

EL MISTERIOSO CASO PRIMAVERAL

Sshh... Atentos, este caso o misterio es un poquito raro, bueno, extremadamente raro. Aunque, no me he presentado...

ZACK: Hola estimados lectores, yo me llamo Zack y soy un zorro detective. Soy un zorro muy inteligente y precavido, extrovertido, energético y también un poco vago. Ahora que estamos en el tema de presentaciones, os voy a presentar a mi equipo de detectives:

- Rabbit: una coneja muy rápida, ágil, lista y brillante en su trabajo. Si os estáis preguntando por qué su nombre está en inglés es porque tiene ascendencia inglesa.

- Tarty: es nuestro compañero más fiel y sabio, esto es debido a que es una tortuga. Tarty es un animal muy intelectual, directo, lento (evidentemente) y cauteloso. Sinceramente, le tengo un inmenso aprecio.

En fin, sigamos. Ahora que estáis con la información básica y necesaria para comprender este caso, os voy a explicar o, más bien dicho, narrar los acontecimientos de este desencadenamiento de sucesos misteriosos.

Era una cálida mañana de un pacífico mes de Abril. Las calles repletas de familias intercambiando conversaciones con unas grandes sonrisas reflejadas en las facciones de sus rostros y casas donde apenas se escuchaba a alguien. Con lo cual, todo iba al pie de la letra. Yo me desperté a eso de las diez de la mañana, no sé la hora exacta porque el día anterior tuve mucha faena (ser detective conlleva una gran responsabilidad). Entonces caminé al baño a un paso lento, me mojé la cara y me dirigí a la planta baja para prepararme un buen desayuno. Lo preparé y lo llevé a la mesita de la sala de estar. Me senté, ingerí un buen y exquisito bocado de una porción de mi desayuno cuando de pronto tocaron el timbre.

Era un cerdo, no se le veía muy feliz, en cuanto me vio asomar el hocico por la puerta me contó que le sucedía:

PORKY: -Hola señor detective, te quiero contar una cosa -se apresuró a decir-, últimamente noto a mi mujer un tanto extraña y...

ZACK: -Eh vale, sí, te presto atención -intervine yo-, ¿pero no crees que es de mala educación no presentarse?

PORKY:-Sí, claro, disculpa. Yo soy Porky y soy del barrio Greenwood, en el otro extremo de este pequeño vecindario, a unos siete minutos de aquí caminando.

ZACK: - Perfecto, ahora sí, sigue.

PORKY: -Como iba diciendo, mi mujer está un poco rara estos días. No me dirige la palabra y no pasa el tiempo en casa. También siempre la veo que mira mucho a la casa de los vecinos que están situados enfrente nuestro.

ZACK: -Mmm, vale. ¿Pero qué quieres que haga? Supongo que es un problema interno en vuestra relación. Lo más probable es que le hayas dicho o hecho algo que no le ha gustado, y simplemente está enfadada y te evita -comenté.

PORKY: -Sí, tienes razón, pero el hecho que mire la casa de los vecinos constantemente no tiene nada que ver -replicó con un tono un poco molesto-.

Por favor, échale un vistazo a este asunto.

ZACK: -Bueno vale...-contesté con una pizca de indignación- Te ayudaré solo por esta vez, aunque no debería porque no estoy en mis horas de trabajo. Pero te veo preocupado y te haré el favor. Pero una cosa te pido, déjame acabar de desayunar, vestirme y llamar a mis compañeros de trabajo y nos pondremos en marcha con tu caso -le expliqué con una voz más relajada.

PORKY: De acuerdo señor detective, o Zack, ¿cómo prefieres?

ZACK: -Llámame Zack.

Después de esta conversación, me preparé y llamé a Rabbit y a Tarty. Llegaron rápido por el hecho de que viven cerca de mí, aunque de todas maneras tuvimos que esperar a Tarty porque es más lento que los demás. Cuando estábamos todos reunidos en la puerta de mi casa se presentaron el uno con el otro. La verdad es que a mis compañeros les gustó el encanto de Porky. Al terminar de presentarse, nos dirigimos a casa de Porky en mi coche, para aligerar el paso. Nada más llegar a su casa nos encontramos la puerta principal de su casa abierta. A Porky no le hizo mucha gracia, se le notaba una cara asustada y extrañada.

RABBIT: -Porky, ¿recuerdas haber dejado la puerta de tu casa abierta? -preguntó Rabbit.

PORKY:-No...-respondió Porky desconcertado- Debe haber sido mi mujer.

TORTY: -Bueno, vamos a mirar dentro de casa que no falte nada para quedarnos más tranquilos -comentó Tarty.

ZACK: -Buena idea amigo -dije.

Tal y como sugirió Terty, nos adentramos en su casa y nos fijamos si estaba todo en orden. Lo único que pudimos encontrar fue una carta acompañada de una rosa situada encima de la cama de matrimonio. En ella estaba escrito lo siguiente:

Hola Porky, este mensaje es para ti...

¿No notas algo fuera de lugar? ¿Tu mujer dónde está? Sé que estos días has estado preocupado por la ausencia de tu mujer y obviamente te comprendo.

Si quieres obtener más información del paradero de tu mujer, reúnete en el callejón trasero de una de las casas de tus vecinos a las once de la noche.

Atentamente: El Caballero Anónimo.

Después de que Porky leyera este mensaje se le quedó la cara petrificada, no sabía qué decir. Nosotros contemplamos su expresión durante unos instantes porque Rabbit interrumpió el momento.

RABBIT: -Ostras... Pues supongo que habremos de esperar hasta las once. Lo siento Porky por la situación que estás viviendo, pero lo más importante en estos momentos es mantener la calma.

PORKY: -Sí, trataré de mantenerla, pero por favor, encontrad a mi mujer -dijo con un tono tranquilo.

TORTY: -Eres muy fuerte mentalmente, ¿sabes? -comentó Terty para calmar la situación- Puedes con todo, la encontraremos, paciencia.

Cuando terminamos de hablar, todos empezamos a buscar más pistas, pero no hubo resultados. Cayó la noche y faltaban diez minutos para que fueran las once. Todos estábamos bastante intrigados por saber qué pasaría y cómo acabaría el caso. Quedaban unos dos minutos. En eso, nos pusimos en marcha al callejón trasero de los vecinos del frente ya que, llegamos a la conclusión de que nos reuniríamos ahí por la simple razón de que la mujer de Porky miraba constantemente esa casa en concreto.

Ya era la hora acordada cuando llegamos al callejón. No ocurría nada. Los grillos se manifestaban con aquel sonido tan incómodo, las aceras estaban completamente vacías, no pasaba absolutamente nada.

Comenzábamos a pensar que nos habríamos equivocado de lugar cuando, de pronto, se escuchaba a alguien acercándose a nosotros con un traje de metal proveniente de las sombras del callejón. Como si un caballero de la Edad Media viniera a por nosotros a un paso lento. A los pocos segundos se dejaron de escuchar pasos y una mano cubierta de una malla y metal se asomó entre las oscuras y profundas sombras, después dejó caer una nota en el suelo y, a continuación, desapareció la mano. En la nota estaba escrito esto:

Vecino, casa, habitación, ventana.

Atentamente: El Caballero Anónimo.

Nos dimos la vuelta todos para descifrar en grupo que quería decir el mensaje cuando, de repente, vimos un grupo de vecinos y, junto a ellos, la mujer de Porky. Cuando nos vieron, gritaron todos al mismo tiempo:

-¡Feliz cumpleaños Porky!

Yo sentí una sensación de sorpresa, miedo y alivio al mismo tiempo, en cambio, Porky, se puso contento de inmediato.

PORKY: -¡Qué susto me habéis dado! -exclamó Porky mientras se reía con ellos.

-¡Sí! Jajaja -respondieron algunos de ellos.

VECINO: -Venga chicos, ¡a festejar! -gritó un vecino- ¡Entrad a mi casa y nos montamos una fiesta!

PORKY: -¡Claro! Pero invitad a estos chicos también -dijo Porky refiriéndose a nosotros.

MUJER DE PORKY: -¡Por supuesto! -exclamó la mujer de Porky.

Nosotros aceptamos la invitación amablemente y nos adentramos en la casa del vecino. Cuando estábamos dentro, Porky les preguntó a todos:

PORKY: -Oíd, chicos, ¿quién era el que nos ha dejado la nota en el suelo del callejón?

-¿Quién? -preguntaron sorprendidos.

-Pero si no había nadie. Solo que os hemos visto ahí de espaldas y hemos decidido sorprenderos ahí mismo -explicó uno.

-Eh, sí, nada nada, debe haber sido mi imaginación. ¡Que siga la fiesta! -gritó una pizca confuso.

Después todos siguieron conversando y festejando el cumpleaños de Porky. Mis compañeros y yo nos miramos fijamente extrañados por lo que acababa de suceder y decidimos llamar a Porky. Cuando vino lo llevamos a un lugar apartado de la casa, concretamente, a la segunda planta en la habitación del vecino, con vistas a la calle. Después cerramos la puerta para que no nos escucharan y nos pusimos a hablar.

ZACK: -Porky, yo también he visto lo que has visto- dije.

TORTY:-Sí, yo también-dijo Terty.

RABBIT:-Y yo -agregó Rabbit.

PORKY:-Ya, pero entonces, ¿quién o qué era? -preguntó Porky.

ZACK: -No tengo ni idea -comenté yo.

Entonces, en ese preciso instante, escuchamos un caballo relinchar. El sonido venía de la calle, en el exterior. Todos nos asomamos por la ventana cuando vimos a un caballero de metal , en la distancia, lanzando una rosa al aire y desapareciendo entre las tinieblas. Sin darnos cuenta que solucionamos un caso, pero dejamos uno sin completar....

FIN.